

## Memoria de la "Federación Universitaria"

PERÍODO 1912-1913

Leída por el M. de la J. D. saliente Sr. Carmelo M. Bonet, ante la Asamblea General Ordinaria del 23 de Junio de 1913.

Antes de entrar en la parte sustantiva de esta memoria, si es que esta memoria tiene alguna parte sustantiva, he de permitirme una brevísima digresión que explique a la C. U. entrante la razón o, si se quiere, la sinrazón por la cual hemos dilatado en unos días los términos de nuestro mandato.

Y esto no tanto para justificarnos y evitar una improbable discusión sobre el asunto, sino para aleccionar a los nuevos delegados sobre un mal que se ha infiltrado en el organismo de este cuerpo colegiado y que entorpece su funcionamiento regular. Ese mal consiste en la *noncuranza* criolla que se traduce en una inveterada falta de *quorum*. Nos reunimos a las cansadas o, como se dice comúnmente, a la muerte de un obispo. Es así cómo la Federación Universitaria se está convirtiendo en la escuela del perfecto diputado nacional.

Esta falta de *quorum* hizo que fuera trascurriendo el tiempo, hasta pasar el límite reglamentario, sin que se designara el miembro de la C. D. que debía redactar esta memoria. Al fin, y para liquidar una situación cada día más apremiante, se resolvió, en *petit comité*, y casi en vísperas de esta asamblea, que tomara por mi cuenta esa labor.

Gracias a lo angustioso del plazo, este documento tendrá por lo menos un mérito, el mérito de la brevedad.

Y ahora, entrando en materia, declaro desde ya que me he propuesto no rellenar esta memoria con un fraserío de circunstancias. No diré, por ejemplo, que debemos perfeccio-

nar el magno mecanismo de la Federación Universitaria uniéndonos en el esfuerzo y perseverando en la acción. Ni entonaré tampoco un himno a la solidaridad estudiantil, trasunto de la solidaridad social, de esa admirable concentración de fuerzas individuales, conquista la más promisoría de nuestra época contemporánea.

Todo esto y mucho más ha sido dicho en este mismo trance por voces más autorizadas que la mía. Debemos suponer que ya no es necesario repetirlo, que todo cuanto tenían esas prédicas de simple verbalismo, se ha volatilizado, dejando en los espíritus como un residuo, acción en potencia, que cada uno de nosotros debe desarrollar en esta lucha por la realización progresiva de nuestros ideales, que son altos ideales de mejoramiento humano.

Pero si no digo nada de esto, ¿con qué materiales voy a confeccionar esta memoria? Podría salir de la estacada enumerando todos los asuntos de trámite que han ocupado la atención de esta Comisión Universitaria. Pero voy a hacerles gracia de este prolijo recuento porque entiendo que una memoria de este linaje antes debe tratar de producir una impresión conjuntiva del período, que convertirse en un inventario de asuntos de simple juego administrativo.

¿Qué se ha hecho durante todo el período? ¿Qué proyectos, qué iniciativas de peso pueden dar testimonio de laboriosidad de parte de la Comisión Universitaria saliente? Ningún proyecto, ninguna iniciativa. Y esto no se crea que involucre un reproche. No, puesto que la Comisión Universitaria no tiene, sino como accesorio, el rol de proyectar. Más que un cuerpo de misión deliberante y ejecutiva, es una entidad moral, casi diría, un mero símbolo, el símbolo del consorcio de la nutrida república estudiantil. A la Comisión Universitaria le basta con existir regularmente. Nada más. Vale, como las mujeres bonitas, por simple acto de presencia.

Para la obra práctica, para las mejoras de un orden más positivo, están los Centros confederados, que gozan de una amplia autonomía, que tienen su engranaje propio y que pueden remediar con eficacia sus necesidades porque están en inmediato contacto con ellas.

El asunto capital del año, como es notorio, lo constituyó la celebración en Lima del III Congreso de Estudiantes

Americanos. El presidente de la delegación argentina, señor Nerio A. Rojas, dió oportunamente a la publicidad un informe comunicando a esta Federación Universitaria la actuación de los delegados de la Universidad de Buenos Aires. Esta nota y las noticias que los diarios nos transmitían continuamente relatando el desarrollo de la *tournée* de nuestros delegados, así como los testimonios de figuración lucida graficados en numerosos ejemplares de la prensa limeña traídos al seno de esta Federación Universitaria, me eximen de entrar en mayores abundamientos en lo atañadero a este Congreso en particular.

Pero no me eximen de aprovechar la coyuntura para poner de relieve las proyecciones incalculables que tienen, en general, estos torneos de la juventud pensante de la América.

Por lo pronto están revelando la existencia en las masas populares latino-americanas de sentimientos afines, comunes, concordantes. Y tanto, que los delegados argentinos al citado Congreso de Lima traspasaron las fronteras de su país y convivieron, primero con el pueblo chileno y, más tarde, con el pueblo peruano, sin percatarse siquiera de que estaban tan lejos de los paternos lares. En todas partes, el mismo verbo cervantino y la misma prosapia de hospitalarios fijodalgos.

Esta hermandad espiritual no era sólo con chilenos y peruanos, pues allá, en Lima, en la apacible ciudad de los virreyes, nuestros voceros, los voceros de esta pujante civilización del Plata, pudieron, en estrecho abrazo, confundir latidos de corazón con los heraldos cordiales de las demás comarcas de América...

Fiestas de estudiantes líricos, explosiones del quijotismo de la raza, exclaman los hombres de "sentido común", la gente positivista y "sensata", los alicortos, decimos nosotros, que ignoran cuántas hazañas memorables, cuántas dignas de recordación eterna debe la estirpe humana a esas explosiones del quijotismo, desde el parto sin segundo del genio de Colón hasta las gestas épicas de esos caballeros andantes que se llamaron Bolívar y San Martín.

Fiestas de estudiantes líricos que tienen la virtud de despertar en los pueblos americanos sentimientos latentes de afinidad orgánica, y de tonificar esos sentimientos sacándolos a la plenitud del aire y del sol.

Gracias a esa fraterna comunión de corazones que nosotros los estudiantes, reavivamos constantemente, podemos permitirnos vislumbrar, con base positiva, la futura hegemonía americana en el mundo.

Con base positiva... El continente asiático continúa adormilado en su fanático fakirismo milenario. El Africa, en su mayor extensión, sigue siendo una guarida de pueblos de un valor étnico inferior. Y la Europa, vientre prolífico de subrazas conquistadoras, aparece fatigada de tantas pariciones, y camina trabajosamente, autosugestionada con los oropeles de una civilización de opereta, camina soportando, nuevo Atlante, el peso de todo un mundo de anacronismos y de prejuicios: artificiales odios de sangre, ridículas preocupaciones de heráldica, rancias divergencias de religión; camina y camina irremediabilmente hacia un ocaso que ha de precipitar la estulticia del militarismo.

Nos queda la América, acervo de hombres libres como el pampero, dentro de poco tiempo vigorosa urdimbre de pueblos, hermanos en fortuna por las vicisitudes y los azares de su historia, hermanos de sangre por haberse amamantado en los pechos de una misma madre y hermanos de espíritu por haber deletreado el mismo silabario de la misma lengua inmortal... Vigorosa urdimbre de pueblos que ha de imponer a las razas cansadas y caducas, con la majestad de su sola presencia, las magnas aspiraciones civilizadoras que hoy ensueñan los santos varones de la época: la muerte de los privilegios de nacimiento, el respeto de todos los derechos, la justicia distributiva, el reinado de la paz entre los hombres...

Véase, entonces, toda la importancia que tienen para nosotros los Congresos estudiantiles. No olviden los positivistas alicortos que a esos Congresos "líricos" asisten los representantes de la juventud estudiosa y que es del seno de esa juventud estudiosa de donde han de surgir los regidores de pueblos del mañana, es decir, los hacedores de lo que hoy parece una manifestación del quijotismo de la raza.

Y ya que, insensiblemente, esta memoria ha venido a parar en una apología del panamericanismo, séame permitido terminarla con un saludo a Manuel Ugarte, peregrino de nuestro ideal, misionero de la noble y genitora cruzada en pro del levantamiento cultural de la América.

Buenos Aires, Mayo 31 de 1913.

*A la Junta Directiva de la Federación Universitaria.*

Presente.

Me es grato, en cumplimiento de la disposición reglamentaria pertinente, presentar el balance de la Tesorería del período 1912-1913 y que por segunda vez he tenido el honor de tener a mi cargo.

Satisfecho finalizo este segundo período con la declaración de que nuestro balance acusa un beneficio, lo que por primera vez ocurre, habiendo cancelado todas nuestras deudas, entregando al próximo ejercicio una utilidad de pesos 992.73 moneda nacional, más pesos 102.90 moneda nacional ganados por intereses del dinero de la "Casa de los Estudiantes".

He iniciado el ejercicio actual con un déficit de pesos 657.28, cantidad que fué disminuída a pesos 281.15 por el ingreso del beneficio obtenido en la función del 31 de Octubre de 1911 por la casa Max Glücksmann.

Al finalizar el actual, nuestro capital asciende a la suma de pesos 711.50 moneda nacional, que con los pesos 102.90 moneda nacional ganados por el interés de dinero de la "Casa de los Estudiantes", dan una utilidad para el ejercicio que termina de pesos 1.095.63 moneda nacional.

Ingresaron por varios conceptos pesos 42.943.70 y egresaron pesos 43.070.69. Resta un saldo actual de pesos 300.26 moneda nacional.

Este año no se ha adquirido mueble alguno; del saldo anterior o sea de la cantidad de pesos 642.44 moneda nacional se dedujo en el actual balance el 5 por ciento por desmérito. El valor de las existencias se estima en pesos 610.32 moneda nacional.

Se abonaron durante el año pasado 1.528.85 moneda nacional, de los cuales pesos 260 pertenecientes a sueldos del ejercicio anterior. En esta suma están comprendidos los sueldos del personal, telegramas, franqueo, impresiones, gastos de secretaría, etc.

El fondo actual de los intereses devengados de la "Casa de

los Estudiantes" es de pesos 2.335.85 moneda nacional en la Caja de Ahorros en el Banco de la Nación Argentina, donde se encuentran depositados.

El Círculo Médico Argentino y Centro Estudiantes de Medicina abonó por concepto de cuotas la suma de pesos 1.462.90 moneda nacional, adeuda la cuota del mes de Mayo estimada en pesos 120.

El Centro Estudiantes de Derecho abonó durante el año y puntualmente su contribución mensual, la suma de pesos 643.10 moneda nacional, adeuda pesos 35 por el mes de Mayo.

El Centro Estudiantes de Ingeniería abonó pesos 388.30 y adeuda pesos 33 por el mes de Mayo.

El Centro Estudiantes de Filosofía y Letras por sus cuotas hasta Abril de 1913 abonó pesos 38.40, adeudando la cuota del mes de Mayo estimada en pesos 4.

El Centro Estudiantes de Agronomía y Veterinaria abonó pesos 30.60 hasta el mes de Mayo, quedándole un adelanto de pesos 1.30.

Al comenzar el actual ejercicio la Federación debía a la casa Rodríguez Giles la suma de pesos 744.90, hoy se halla completamente pago.

A la Penitenciaría Nacional se le debía por la impresión de las actas del II Congreso Internacional de Estudiantes Americanos, la suma de pesos 669.94. También se encuentra cancelada esta cuenta desde Junio 11 de 1912.

El fondo actual "Homenaje al Dr. Ameghino" asciende a pesos 111 moneda nacional.

Saluda con su mayor consideración.

MANUEL N. NOVAS.

Tesorero.

---